

Conferencia internacional sobre reforma agraria integral, [s.l.], Minga Informativa de Movimientos Sociales, 13 de octubre de 2006.

Consultado en:

http://movimientos.org/es/cloc/show_text.php3%3Fkey%3D8132

Fecha de consulta: 26/02/2014.

Declaración Final

Nosotras y nosotros, representantes de 66 organizaciones de 15 países, reunidos en la Ciudad de Guatemala los días 10 y 11 de octubre de 2006, luego de dos días de deliberaciones hemos constatado que:

1. La aplicación de las políticas neoliberales, el desmantelamiento el sector público agrícola, los procesos de apertura comercial en condiciones desventajosas para nuestros pueblos, la represión contra los movimientos sociales, los desalojos y la re militarización de la sociedad han afectado a nuestros país. A pesar de ello, el movimiento indígena y campesino resurge, se fortalece, renueva sus estrategias y se opone abiertamente a esta situación.

2.. Sobre la base de una fuerte organización y movilización social, nuestros pueblos despiertan y avanzan en casi toda América Latina, denuncian el despojo de nuestras tierras y el saqueo de los recursos naturales. Brasil, Argentina, Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y México constituyen ejemplos de lucha, organización y combatividad, enfrentan al neoliberalismo y denuncian sus efectos para la vida de la gente y el futuro de la democracia de nuestros países.

3. Las organizaciones indígenas y campesinas luchamos para revertir el discurso y las campañas mediáticas de los sectores económicamente dominantes, que divulgan la idea que la tierra ya no es importantes como factor de desarrollo pero, contrario a su propio discurso, continúa su reconcentración y refuerzan la explotación de los recursos naturales renovables

y no renovables. A esta situación debemos responder con una lucha territorial, entendida como la defensa de la tierra y los recursos naturales y por el poder local.

4. Las diferentes leyes y políticas que han determinado la vida de nuestros países, han estado siempre en función de intereses determinados y han favorecido a reducidos sectores. Aunque en la actualidad los organismos internacionales planteen la existencia de cambios en la legislación y en las políticas, resulta evidente que ambas acciones son insuficientes para resolver la problemática estructural que origina desigualdad en el uso, tenencia y propiedad de la tierra, y más bien resulta en un refuncionamiento del sistema.

5. La globalización neoliberal ha excluido a los campesinos y campesinas, que amplía y profundiza la desigualdad económica y social y acrecienta la dependencia alimentaria, además lesiona la dignidad y la cultura de nuestros pueblos. Esas crueles condiciones planificadas, financiadas e implementadas por los empresarios nacionales y extranjeros, nos exige moral y políticamente el impulso de una Reforma Agraria Integral, que transforme de raíz el actual sistema explotador, excluyente y racista.

6. Guatemala es el país más rural de América latina. El 54% de indígenas y campesinos vive y trabaja en pequeñas parcelas o minifundios, mientras un reducido grupo de terratenientes y empresarios mantiene en su poder grandes extensiones de tierra. El esfuerzo más genuino realizado por el gobierno y la sociedad guatemalteca por transformar esta situación, fue brutalmente truncado por la intervención imperialista en 1954, apoyado por los sectores más conservadores de terratenientes, religiosos y el ejército. Sus efectos todavía se resienten en el país. Cualquier convenio estatal o partidario que no contemple las reivindicaciones fundamentales del movimiento campesino e indígena, -cambiar el régimen de uso, tenencia y propiedad de la tierra mediante una Reforma Agraria Integral-, solamente prolongará el sufrimiento de nuestro pueblo, pero igualmente será derrotado

7. La Reforma Agraria Integral que planteamos tiene relación directa con la seguridad y soberanía alimentaria de nuestros pueblos, no es solamente un planteamiento político e ideológico, constituye una medida necesaria para resolver los problemas de hambre,

pobreza y pobreza extrema en que vive la mayoría de la población. Entendemos la RAI no solamente como distribución de la tierra, sino como un proceso que conlleva un conjunto de acciones políticas, económicas y legales que amplíen la participación de la economía campesina en las cadenas productivas y de comercialización, como medida imprescindible para garantizar la soberanía alimentaria y el desarrollo. Específicamente, consideramos fundamental desarrollar mecanismos destinados a impedir la variabilidad de los precios de los alimentos que beneficiarían tanto a campesinos como a consumidores.

8. Las mujeres y los pueblos originarios de esta América somos principalmente los más excluidos y sufrimos la pobreza y extrema pobreza. Esta realidad innegable debe conducirnos a movilizar todos nuestros esfuerzos y energías para abrir las grandes alamedas por donde deben transitar -junto a otras reivindicaciones- las ideas de igualdad y equidad socioeconómica entre hombres y mujeres.

9. Las organizaciones participantes en esta conferencia apoyamos la lucha de todos los pueblos por construir un mundo nuevo. Por experiencia propia sabemos que es difícil, pero también sabemos que es posible. Saludamos los procesos de transformación que mediante la lucha diaria impulsan las trabajadoras y trabajadores de Brasil, Argentina, Nicaragua, México, República Dominicana, Honduras y otros países de nuestra América y especialmente a Cuba, Venezuela y Bolivia que están siendo agredidos por el imperialismo norteamericano. A todas y todos los instamos a seguir adelante.

10. Saludamos y nos sumamos a las movilizaciones que se realizarán a lo largo de América Latina el 12 de Octubre, Día de la Resistencia, Indígena, Campesina, Sindical y Popular. Nuestras voces no se callan, nuestros esfuerzos no se detendrán hasta cambiar las estructuras que en el mundo y en cada país generan pobreza y exclusión.

Llamamos a construir y fortalecer las alianzas con todos los sectores democráticos: estudiantes, sindicalistas, consumidores, intelectuales, pequeños y medianos productores para impulsar la lucha por la Reforma Agraria Integral y por la verdadera democratización de nuestros países.

Guatemala, 11 de octubre de 2006.